

Pablo Rodillo M.

**E**l viernes que recién pasó, Brasil y Colombia se negaron a condenar, como sí lo hicieron otros diez países latinoamericanos como Chile, y también Estados Unidos y la Unión Europea, la sentencia emitida este mismo día por el Tribunal Supremo de Justicia venezolano que ratificó la fraudulenta victoria de Nicolás Maduro en las pasadas elecciones presidenciales del 28 de julio. Pero es más optaron por un inmediato silencio.

Tuvieron que pasar 24 hora para que ambos países emitieran un comunicado conjunto en donde los presidentes Luiz Inácio Lula da Silva y Gustavo Petro llamaron a la necesidad de difundir las actas electorales "desglosadas por mesa de votación" y que "tomaban nota" del fallo del tribunal superior venezolano. "Ambos presidentes siguen convencidos de que la credibilidad del proceso electoral solo podrá restablecerse mediante la publicación transparente de datos desglosados y verificables", dice el comunicado.

Los dos mandatarios también afirmaron que "la normalización política de Venezuela" pasa por "el reconocimiento de que no existe una alternativa duradera al diálogo pacífico y a la convivencia democrática en la diversidad". También hicieron un llamado "a todos los involucrados a evitar recurrir a actos de violencia y represión".

Ni una palabra de rechazo a la acción del Tribunal Supremo de Justicia venezolano que avaló -también sin mostrar prueba alguna- el triunfo electoral de Maduro. Una posición, la de Brasil y Colombia, que en las últimas horas a generado críticas. ¿Por qué Petro y Lula no lo hicieron? Esta es la pregunta que muchos hacen hoy ante la evidencia de que el líder bolivariano y su séquito se robaron los comicios.

### La estrategia brasileña

Y todo esto tiene una explicación, al menos eso es lo que dicen en Brasil. Todo es parte del plan que tiene Lula para Venezuela.

Según publicó el diario O Globo de Río de Janeiro, al interior del gobierno brasileño dicen que tanto Lula como Petro aún confían en que existe una ventana de negociación política para resolver la crisis que se armó tras los comicios. "Ambos gobiernos siguen considerando, según fuentes oficiales, que hay una ventana de oportunidad para iniciar negociaciones entre el gobierno y la oposición hasta la investidura presidencial en Venezuela, prevista para el 10 de enero de 2025. La extrema cautela de ambos gobiernos es por temor a que un pronunciamiento sobre la decisión del Tribunal Supremo de Justicia pudiera cerrar los canales de diálogo".

El medio carioca además afirma que muchos de los diplomáticos de los países que condenaron la resolución del Tribunal Supremo de Justicia venezolano ya

## Crisis en Venezuela

# Todavía busca negociar: Lula no pierde la esperanza frente a un obstinado Maduro



A un mes del fraude: Qué hay detrás de la negativa de Lula y Petro de condenar el "fallo" de TS venezolano que le dio la victoria a Maduro. El Mandatario brasileño hoy cuida sus palabras para no romper con el chavismo.

fueron expulsados de Venezuela, lo que significa que en la práctica han roto relaciones con Miraflores.

Sin embargo "Brasil y Colombia mantienen relaciones normales con sus embajadas y consulados", agrega. "En el caso de Brasil, además, asumen la administración y seguridad de las sedes diplomáticas en Argentina, donde están refugiados seis colaboradores de la líder opositora María Corina Machado, y Perú. Esto está provocando enormes quebraderos de cabeza a los diplomáticos en Caracas y la necesidad de mantener el diálogo con las autoridades chavistas".

Y por ello, cada uno de sus movimien-

tos de Lula y Petro, como afirman en Brasil, está calculado al milímetro. "Cualquier palabra o expresión fuera de lugar puede quemar puentes", afirman en el Ejecutivo brasileño. "Ni a Brasil ni a Colombia les interesa "una Venezuela pobre, aislada y violenta". Mientras sea posible, subrayaron las fuentes, "los dos países insistirán en una solución política". "Irse por las ramas en este momento sería contraproducente" para los intereses de Brasil y, en última instancia, para una posible salida a la crisis venezolana, agregan en Palacio Planalto.

Aunque en el Ejecutivo los términos utilizados hacia Venezuela son cautelosos, fuentes diplomáticas brasileñas ya no tienen dudas: "Venezuela ha dado un giro autoritario". Pero tanto en Itamaraty y Planalto coinciden que "todo será más complicado a partir de ahora, pero hay que evitar una ruptura", según cuenta O Globo.

### Críticas

Pero más allá de las razones que tiene la postura de Brasil y Colombia, las críticas a las posturas de ambos presidentes cosecharon críticas.

"Quizás puertas adentro, en el Palacio de Planalto y en la Casa de Nariño, se estén preguntando sobre la efectividad al-

canzada con esos canales de comunicación abiertos. No con el ánimo de cerrarlos, pero sí nombrar algunas cosas por su nombre y advertir a Maduro de los muy delicados riesgos de su comportamiento político", aseguró el editorial del diario venezolano El Nacional de Caracas, hoy también proscrito.

"El lenguaje diplomático, fino e inteligente como se supone, y se diría comprometido con la democracia en la región, permite saber decir esas cosas sin que se pierdan los lazos de amistad. Y en esa perspectiva caben las preguntas. Por ejemplo, ¿quién debería verificar los datos electorales?", agrega.

Sin embargo el medio venezolano cuestiona a ambos presidentes cuando "llaman a todos los involucrados a evitar recurrir a actos de violencia y represión".

"¿Les parece justo a Lula y a Petro compartir la responsabilidad de los actos de violencia y represión entre todos los involucrados? ¿Todos los involucrados son el gobierno y la oposición o todos los involucrados son los agentes oficiales y oficiosos encargados de las tareas de reprimir, perseguir, secuestrar, encarcelar y acusar a quienes se atreven a protestar contra la proclamación de un candidato que no ha mostrado ni una sola acta de escrutinio a su favor?", se pregunta El Nacional.